

BEATO ÁLVARO DEL PORTILLO

Hoja informativa número 15 - 2019



AMISTAD

Amor a los hombres
por amor a Dios

03. *Hermano de los hombres y amigo de sus amigos*
04. *Amigos para toda la vida, ofrecía comprensión, apoyo y toda la ayuda posible*
08. *Favores*
10. *Saxum en Tierra Santa, un proyecto promovido por don Álvaro*



BIOGRAFÍA

Álvaro del Portillo nació en Madrid en 1914 y se incorporó al Opus Dei en 1935, cuando estudiaba Ingeniería de Caminos.

A los treinta años fue ordenado sacerdote y se convirtió en el colaborador más directo de san Josemaría, junto al que trabajó en la dirección e impulso apostólico del Opus Dei en todo el mundo.

Gozó del aprecio de los papas, desde san Juan XXIII hasta san Juan Pablo II, que valoraron su fe cristiana, su tarea como pastor, su preparación intelectual y su sensibilidad social. En diversas ocasiones, especialmente durante el Concilio Vaticano II, le confiaron trabajos al servicio de la Iglesia.

En 1975 fue elegido primer sucesor del Fundador del Opus Dei. Impulsó la expansión del mensaje de la Obra por diversos países y una manifestación concreta fue su estímulo para poner en marcha numerosas iniciativas de carácter educativo, científico y social. San Juan Pablo II le consagró obispo en 1991.

Falleció santamente tres años después, el 23 de marzo de 1994, tras peregrinar a Tierra Santa. El Papa quiso orar ante sus restos mortales en la sede central del Opus Dei, como reconocimiento por su servicio al Pueblo de Dios. Fue beatificado en Madrid el 27 de septiembre de 2014. Su fiesta se celebra el 12 de mayo.

Para más información: www.alvarodelportillo.org

HERMANO DE LOS HOMBRES *y amigo de sus amigos*

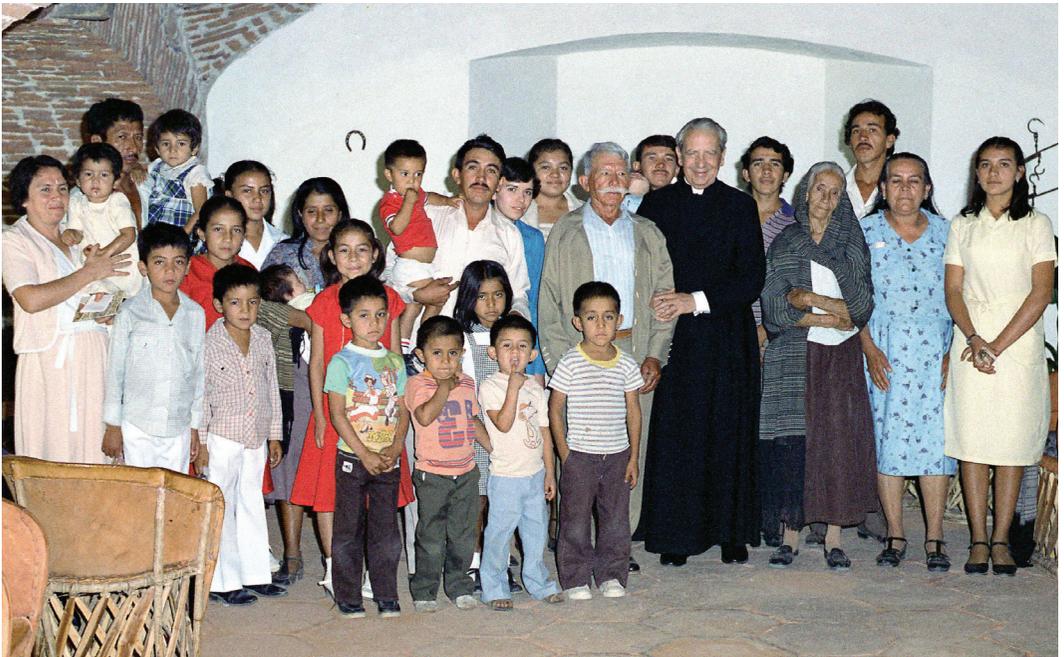
Los que tuvieron oportunidad de tratar al beato Álvaro reconocen que se cumplió en él lo que escribió san Josemaría en *Surco*: “Seren y equilibrado de carácter, inflexible voluntad, fe profunda y piedad ardiente: características imprescindibles de un hijo de Dios”¹. La filiación divina era el fundamento de su carácter amable y la hondura de su fraternidad, pues al sentirse hijo de Dios también se manifestaba hermano de los hombres y amigo de sus amigos.

Cultivó la amistad hasta las últimas horas de su vida terrena.

Álvaro del Portillo tuvo muchos y buenos amigos. Uno de sus biógrafos afirma: “Cultivó la amistad –inseparable de su apostolado personal– hasta las últimas horas de su vida terrena. A su muerte, en la mesilla de noche, estaba la tarjeta de visita de uno de los pilotos del avión que le había traído de Tierra Santa a Roma. Se había interesado por él y por su familia, especialmente durante la espera en el aeropuerto de Tel Aviv. La relación fue breve, pero profunda: aquel piloto acudió a rezar ante los restos mortales de don Álvaro en cuanto tuvo noticia de su fallecimiento”². ■

1. *Surco* 417.

2. S. Bernal, *Álvaro del Portillo. Una semblanza personal*, Eunsa, Pamplona 2012, p. 27.



AMIGOS PARA TODA LA VIDA, *ofrecía comprensión, apoyo y toda la ayuda posible*

Con ocasión de su 80º cumpleaños, don Álvaro recibió un quirógrafo de san Juan Pablo II, donde le llama “venerado y querido hermano”. Ese día, 11 de marzo de 1994, en la homilía de la Misa abrió su corazón a los presentes: “Por la bondad de Dios cumpla hoy ochenta años. Las maravillas que he podido contemplar en el curso de este periodo son innumerables. He recibido de Dios tantos regalos que no se pueden contar, muchísimas caricias de Nuestra Señora, mi Madre (...) ¡Gracias, Señor! Perdona mi escasa correspondencia y, desde hoy, ayúdame todavía más. Rezad para que yo sepa colmar los vacíos de mi vida, y meter mucho amor de Dios en todo. Hoy, además de fomentar en mí una contrición sincera y gozosa, me propongo pronunciar con más fuerza que nunca aquel nunc coepi!, ¡ahora comienzo!, que fue el lema de la vida de nuestro Padre ³ (...). En mi corazón, gracias a Dios y a la intercesión de nuestro Padre, arde con fuerza el fuego del amor. Por eso me siento muy joven (...). Es la juventud de los enamorados -enamorados de Dios-, que se esfuerzan por hacer crecer siempre más su amor”⁴.

Pocos días después tuvo ocasión de peregrinar a Tierra Santa y, en la homilía que predicó en la basílica de la Natividad, en Belén, recalcó el ejemplo de la Sagrada Familia en su completa disponibilidad a los planes divinos: “Nosotros somos hijos de Dios, y tenemos que seguir en todo el ejemplo que nos han dejado María Santísima y José, y sobre todo, Jesucristo (...). En las cosas pequeñas, cuando nos cuesta trabajo hacer lo que Dios nos pide, hemos de decirle:

Señor, ¿Tú lo quieres?, ¡yo lo quiero también! Y en las cosas grandes, lo mismo; con la diferencia de que para Él no hay cosas grandes o pequeñas, porque cuando nos pide algo difícil de aceptar, da también las gracias que necesitamos para llevarlo a cabo. Basta que nosotros pongamos nuestra buena voluntad. Y esa, sí tiene el Señor derecho a pretenderla. Que sepamos decir al Señor que sí, que le queramos servir”⁵.

SAN JUAN PABLO II
le llama venerado y querido hermano, en una carta que le escribió por su cumpleaños.



EN SU CORAZÓN *ardía con fuerza el fuego del amor*

En la madrugada del 23 de marzo de 1994, recién llegado de la peregrinación a Tierra Santa, el Señor llamó a su presencia al beato Álvaro. A media tarde de ese día, san Juan Pablo II acudió al velatorio instalado en la iglesia prelatía del Opus Dei, para rezar de rodillas en un silencio impresionante ante sus restos mortales, y concluir con una Salve seguida de tres Gloria y la invocación *requiem aeternam dona ei, Domine*.

Se puede decir que san Juan Pablo II era uno de los muchos amigos del beato Álvaro, por la intimidad e intensidad de su trato. Pero muchos otros tuvieron la oportunidad de sentirse acogidos por él, con cariño y comprensión.

En una breve semblanza publicada podemos leer: “La espontánea amabilidad de don Álvaro le granjeó amigos para toda

la vida a quienes unía un afecto mutuo. Entre sus amistades de siempre se contaban un encargado de mantenimiento de Roma, Emilio, y Manolo, un jardinero español. Mantuvo también amistad personal con los papas san Pablo VI y san Juan Pablo II, y con otros muchos cardenales, obispos y sacerdotes. Tenía tantos amigos porque era un buen amigo: no perdía el contacto con ellos cuando muchos otros en su lugar habrían decidido que estaban demasiado ocupados. Les ofrecía su comprensión, su apoyo y toda la ayuda posible”⁶.

3. Se refiere a San Josemaría.

4. *Romana*, 18 (1994), p. 100.

5. Javier Medina, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Rialp, Madrid 2012, p. 675.

6. H. Scott, E. Tolansky, *Álvaro del Portillo:*

El poder de la humildad, Palabra, Madrid 2014, p. 80.



*“No puede enfriarse ni un ápice
el calor de familia propio de
nuestros hogares.”*



MUCHOS Y BUENOS AMIGOS



La historia de la amistad con el jardineiro asturiano viene relatada por Salvador Bernal, que cita las palabras de Manolo cuando tuvo que dejar su trabajo por enfermedad: “Hablabá conmigo como si fuera alguien que conociera de toda la vida. (...) Yo estoy seguro –evocaba Manolo en 1995- de que todos los días rezaba por mí, porque la oración para los de la familia era constante en él y a nosotros nos decía que éramos como de su familia. Y ahora, desde el cielo, lo tengo como un amigo y le pido muchas cosas para que interceda desde allí”⁷. En esa semblanza se resalta la conexión afectiva que se producía entre don Álvaro y personas sencillas, así como la honda amistad con grandes personalidades, y concluye: “Predicaba lo que vivía:

«La amistad comporta intereses comunes y cariño a las personas, y esto lleva a quererles como son, a dedicarles tiempo, a comprenderles, a no abandonar el trato, aunque parezca que no responden o que lo hacen lentamente»⁸.

LA AMISTAD

comporta intereses comunes y cariño a las personas, y esto lleva a quererles como son, a dedicarles tiempo, a comprenderles, a no abandonar el trato, aunque parezca que no responden o que lo hacen lentamente, decía el beato Álvaro.

7. S. Bernal, o.c., p. 25-26.

8. *Ibidem*, p. 26.

9. Javier Medina, o.c., p. 621.

10. S. Bernal, o.c., p. 96.

11. Javier Medina, o.c., p. 633.

AMOR PATERNO,

“No hay pena vuestra, hijos de mi alma, que no sea mía”

Javier Medina resalta en su biografía sobre el beato Álvaro que era padre y pastor. Allí se citan algunas de sus cartas donde se insiste en el amor al prójimo, que está en la base de la fraternidad y también de la amistad, como la que escribió pocos meses antes de morir a sus hijas de Canadá: “Que os queráis cada día más, que no os canséis de serviros mutuamente, que os desviváis unas por otras 9”. Era un *leitmotiv* en su boca el “que os queráis; que se note que os queréis bien”.

Conjugar el amor con la fortaleza, también para corregir las faltas, puede parecer tarea ardua. Don Álvaro explicaba a un padre de familia que “Cuando tengas que corregir, no pongas la cara larga: di las cosas sonriendo, y no te preocupes. Cuando se quiere de verdad, se puede decir todo, también las cosas más duras”¹⁰.

De modo particular, manifestaba su cercanía a aquellos que sufrían un grave dolor o

contrariedad. Aseguraba en una ocasión: “No hay pena vuestra, hijos de mi alma, que no sea mía”.

Entre tantos ejemplos posibles, J. Medina menciona el caso de un padre de familia numerosa que fue secuestrado en México, y tras 257 días consiguió huir de sus captores el 12 de mayo de 1991. “En cuanto le transmitieron la noticia, don Álvaro le escribió: No he dejado de acompañaros ni un solo día en estos meses de mayor dificultad para vosotros. No me importa repetiros que, desde que me llegó la noticia de tu secuestro, tenía sobre la mesa de mi despacho un recordatorio que me envié Gina -una hermana del secuestrado- para acordarme en todo momento de ti”¹¹.

Mostraba un sincero interés hacia los enfermos, siguiendo la evolución de su enfermedad, rezando por ellos y ayudándoles en todo lo posible. ■



FAVORES

Me ayudó a terminar mi carrera

Soy emigrante africano en Madrid. Aún no he logrado la nacionalidad española, pese a llevar más de 17 años viviendo en la capital. Estudiando quinto de carrera en la universidad, me faltó el dinero para completar el pago de la matrícula. Me borraron del sistema informático por ese motivo y, ni podía entrar yo, ni podían tampoco entrar los profesores a ponerme las notas. Marché fuera a trabajar para conseguir el dinero que necesitaba.

Al volver, el gobierno había cerrado mi carrera, quitando la Licenciatura y poniendo el Grado. La única forma de conseguir aprobar el año y algo más de asignaturas que me faltaban, era hablando uno por uno con cada profesor, rogándole que recordase quién era yo y qué nota me había pue-

to en el examen de su asignatura, hacía ya años, pero que no había podido ponerme en las actas, por estar borrado mi nombre en ellas debido a faltar dinero de mi pago. Un profesor amigo mío rezó con insistencia al beato Álvaro del Portillo. **Sucedieron milagros incontables y he conseguido completar todas mis notas, cerrar mi expediente y terminar mi carrera.** Nadie creía que fuese posible hacerlo y me decían que debería volver a comenzar la carrera, matriculándome de nuevo en el Grado. Ahora podré hacer el doctorado con ese profesor que rezó porque lo consiguiese, y que me ha propuesto hacer con él mi tesis. ¡Gracias, Dios mío, por el favor tan grandísimo que me has concedido, por la intercesión de tu siervo don Álvaro!
G.E.M.



Protector de mi familia

Quiero dar a conocer los favores recibidos de don Álvaro del Portillo en menos de un año.

Mi marido padece una enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) muy severa. En una revisión le diagnosticaron un tumor en el pulmón izquierdo. Como no le pueden operar debido a su insuficiencia respiratoria, le hicieron una broncoscopia y decidieron darle unas sesiones de radioterapia.

En un posterior control vieron que había otro tumor en el pulmón derecho y decidieron esperar a ver su evolución. **Desde el primer momento comenzamos a pedir la curación a don Álvaro**, no solamente nosotros sino también muchos miembros de la Obra y otras personas amigas. Transcurridos unos meses, en el último PEC-TAC vieron que los tumores habían desaparecido. Por otra parte, durante dos meses hemos estado pidiendo a don Álvaro por una oposición de uno de nuestros hijos, y trabajo para otros dos. El de la oposición aprobó y a los otros dos les llamaron para trabajar hasta el verano. Continuamos pidiendo a don Álvaro para que interceda y esos trabajos eventuales se consoliden. Por todo ello agradecemos, damos gracias a don Álvaro y deseamos se hagan públicos estos favores.

M.P.C.



Encontrar empleo a los 50

Mi marido perdió su empleo en junio de 2018 y, después de buscar y buscar, no encontraba nada. Estábamos desesperados pues hace 3 años ya le había tocado recorte tras 15 años en el sector bancario y no encontró trabajo hasta 9 meses después. Poco después, hace un año, hubo oportunidad de volver al sector bancario, pero también hubo recorte.



Esta segunda ocasión fue más dura pues ya con casi 50 años de edad es más difícil conseguir un buen empleo. Una amiga me recomendó que le rezáramos a don Álvaro con mucha fe ¡y así lo hicimos todos los días! Esa misma semana que empezamos a rezarle tuvo 3 llamadas para entrevistas y le hicieron 2 propuestas para muy buenas oportunidades. Fue muy notorio. Dos para sector financiero y otra para una empresa muy buena, pero para esta última no le decían el sueldo.

Yo recé con mucho fervor pidiéndole a don Álvaro que por favor consiguiera un muy buen empleo, sentí que nunca había rezado con tanta fuerza, era un profundo ruego. Al mismo tiempo le decía a mi marido **“¡No sueltes a don Álvaro, reza con mucha fe!”**. Y pocos días después le llamaron con una oferta que fue la mejor de las 3, mucho mejor, la cual aceptó.

Estamos seguros que fue intercesión de don Álvaro y estamos profundamente agradecidos. Ya no lo soltaremos jamás.

C.M.



Saxum Visitor Center

SAXUM, EN TIERRA SANTA

Un proyecto promovido por don Álvaro

A 18 km. de Jerusalén se encuentra Saxum, un centro de atención a visitantes y una residencia donde tienen lugar actividades de formación espiritual. Surgió para ayudar a los peregrinos a profundizar en las raíces de su fe y para fomentar el diálogo intercultural e interreligioso. Tuvo su origen en 1994, cuando el beato Álvaro del Portillo visitó los lugares santos. Siguiendo un deseo de san Josemaría Escrivá, animó a poner en marcha un centro que cumpliera esta función.

El Centro de Visitantes ofrece un recorrido didáctico sobre Tierra Santa, su geografía, los lugares santos, la Biblia y los eventos centrales de la historia de la salvación; realizado con tecnología avanzada de proyección, explicaciones personales, audiovisuales y recreaciones digitales. Miles de personas se preparan así para tener

una experiencia más provechosa de su paso por la tierra donde vivió Jesús.

Leer el Evangelio como un personaje más

San Josemaría Escrivá deseó visitar Tierra Santa para seguir, también en eso, los pasos de Jesús. Con palabras del beato Álvaro, “él tenía un gran deseo de ir a Tierra Santa; rezó como un personaje más del Evangelio, tomando nota de cada detalle, pero como nunca había estado ahí, recreó el paisaje lo mejor que pudo según lo que había estudiado y leído”. Ese deseo de visitar Tierra Santa lo extendió entre sus hijos del Opus Dei y entre muchas otras personas, y deseaba que numerosos cristianos tuvieran la oportunidad durante su vida de “rezar, arrodillarse y besar el suelo que Jesús pisó”, según nos relató don Álvaro.

San Josemaría llamó a don Álvaro Saxum

En 1939 san Josemaría escribió una carta en la que se dirigió a Álvaro del Portillo con el nombre “saxum” —que en latín significa roca— por su fidelidad y fortaleza. En una carta escrita desde Olot, el joven Álvaro del Portillo respondía así al fundador: “Yo aspiro a que, a pesar de todo, pueda usted tener confianza en el que, más que roca, es barro sin consistencia alguna. Pero ¡es tan bueno el Señor!” (13-VII-1939).

Al dar este nombre al proyecto, sus promotores manifestaron agradecimiento al beato Álvaro por su vida de servicio a la Iglesia y su siembra de amistad entre personas de diversas culturas y religiones.

Saxum ha podido abrir sus puertas gracias a la colaboración de numerosos donantes de 50 países, desde 1995 hasta hoy. Entre las principales iniciativas relacionadas con Saxum sobresalen el Camino de Emaús y las reuniones con guías turísticos. Este proyecto es un sueño cumplido de san Josemaría y del beato Álvaro, que deseaban que millares de cristianos tuvieran la oportu-

dad de seguir las huellas de Cristo en su tierra natal y pudieran meditar los pasajes del Evangelio en el escenario donde habían sucedido. Al conocer en Tierra Santa los lugares donde estuvo Cristo, donde rezó, donde trabajó con sus manos, donde predicó e hizo milagros, donde sufrió, etc., es más fácil encontrarlo en nuestra vida, tratarlo y enamorarnos cada día más de Él.

El centro quiere facilitar también, a través de sus actividades, un profundo diálogo interreligioso e intercultural en esa compleja encrucijada de culturas y religiones. Desde el comienzo, tanto en su diseño como en su ejecución, personas de las tres principales religiones de la Tierra Santa (cristianos, judíos y musulmanes) han trabajado juntos en perfecta armonía. El espíritu de cooperación, la insistencia en un trabajo bien hecho y el respeto por todas las creencias han llevado a que muchos obreros manifestaran que trabajar en Saxum ha sido una gratificante experiencia de convivencia humana.■



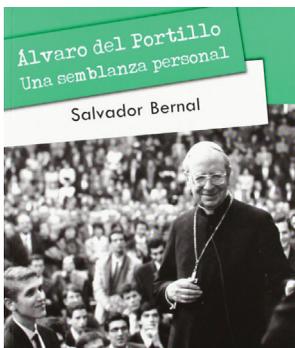
El Centro de Visitantes ofrece un recorrido didáctico por Tierra Santa, la Biblia y los eventos centrales de la historia de Salvación; realizado con tecnología avanzada.

ORACIÓN

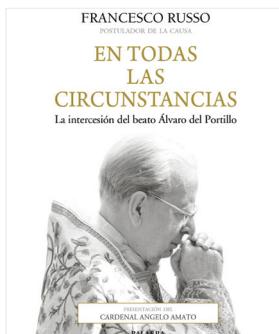
Dios Padre misericordioso, que concediste al beato Álvaro, Obispo, la gracia de ser, con la ayuda de Santa María, Pastor ejemplar en el servicio a la Iglesia y fidelísimo hijo y sucesor de San Josemaría, Fundador del Opus Dei: haz que yo sepa también responder con fidelidad a las exigencias de la vocación cristiana, convirtiendo todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte y de servir al Reino de Jesucristo. Dígnate otorgar la canonización del Beato Álvaro, y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea. Padrenuestro, Avemaría, Gloria.



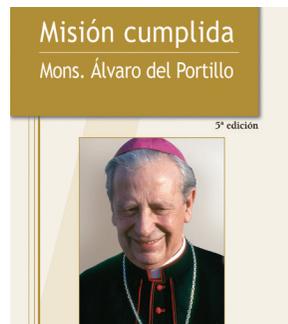
PUBLICACIONES



Álvaro del Portillo.
Una semblanza personal.
Salvador Bernal.
Editorial Eunsa 2012.
132 Páginas.



En todas las
circunstancias.
Francesco Russo.
Editorial Palabra 2018.
111 Páginas.



Misión cumplida. Mons.
Álvaro del Portillo.
Hugo de Azevedo.
Editorial Palabra 2012.
440 Páginas.

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6º D, 28006 Madrid. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank, agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 Madrid o por otros medios.
www.alvarodelportillo.org – email: ocs.es@opusdei.org

Diseño, maquetación, redacción y coordinación: Abascal Comunicación